Metamorfosis

Raúl se rasca la cabeza; acaba de leer una palabra cuyo significado no conoce. Incluso le costó bastante leerla: «metamorfosis»... Pero, ¿qué significa esta complicada palabra?

Corre a buscar en el diccionario... : K... L... M... Me... Meta... ¡Aquí está!: *Metamorfosis*: *«transformación de una cosa en otra...; gran cambio...»*

Entonces comienza a reflexionar: «¡Tantas cosas cambian alrededor de mí! ¡Yo mismo cambio!»

Pero, ¿sabes tú, Raúl, que la más grande transformación que podemos experimentar sucede cuando nos encontramos con el Señor Jesús y lo aceptamos como nuestro Salvador personal? ***Entonces pasamos de muerte a vida***, simplemente diciéndole «***SI***»

El Señor Jesucristo nos ofrece nueva vida

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" *(2.ª Corintios 5:17)*

"Semillitas"
Cap. Cairo 546 - (1842) Monte Grande
Buenos Aires. Argentina



"Semillitas"



Año 2. Nº 7 — *Enero - Febrero 2001*

"Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras"
(Efesios 2:8-10)



El ejemplo de las mariposas

Cuando observamos cómo una oruga se transforma en mariposa, podemos ver una imagen de la vida del hombre, de su muerte y de su resurrección. Parece que existen más de cien mil especies de mariposas. Todas ellas son diferentes, pero pasan por la misma transformación.

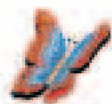


Esta transformación se llama *metamorfosis* y se realiza en tres etapas. Primeramente, del huevo sale una larva u oruga. Luego esta oruga se transforma en una crisálida y después se convierte en una mariposa. La oruga se arrastra y no es nada atractiva; ella daña los árboles y las plantas comiéndose sus hojas. Cuando se transforma en crisálida permanece, aparentemente sin vida, encerrada en su capullo, como si éste fuera un ataúd. Finalmente, el insecto se libera del capullo donde se encontraba en el estado de crisálida, y sus arrugadas alas comienzan a desplegarse hasta que se abren totalmente. Entonces la mariposa vuela y va a chupar el néctar de las flores llevando el polen de unas a otras; luego las flores se convertirán en frutos. Se trata del mismo insecto, tanto cuando es una oruga como cuando se transforma en crisálida o cuando llega a ser una mariposa, pero cambia de forma, de ambiente y de hábitos. ¡Qué diferente es la vida de la mariposa a la de la oruga!





En los creyentes sucede algo parecido: sus cuerpos envejecen, sufren, y "duermen" (la Biblia utiliza esta última expresión para hablar de la muerte del creyente) (1.ª Tesalonicenses 4:15); luego, cuando el Señor venga a buscar a todos los que redimió, sus cuerpos resucitarán. Entonces, los hijos de Dios tendrán un cuerpo glorioso, semejante al de su Salvador (Filipenses 3:21).

 ***El Señor puede cambiarte y transformarte interiormente:*** 



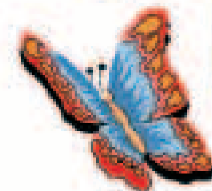
 ***Puede limpiar tus pecados con la sangre que derramó en la cruz:***

"Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos" (Isaías 1:18).



 ***Él puede darte una nueva vida: la vida eterna. ¡Es el nuevo nacimiento!***
Para esto basta creer en el Señor Jesús, el Hijo de Dios, quien dio su vida por ti:

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).





Instrucciones para armar la mariposa

1· Colorea el cuadro que formará las alas.

2· Corta el cuadro en diagonal, siguiendo la marca central indicada con trazos gruesos. Te quedarán dos triángulos.

3· Pliega cada uno de los triángulos por las pequeñas líneas punteadas, de modo que se formen dos bandas en forma de acordeón.

4· De esta manera obtendrás dos bandas estrechas que deberás pegar entre sí, como muestra el dibujo N.º 4.

5· Pega el cuerpo de la mariposa (abdomen, cabeza y antenas) sobre un cartón y recórtalo con cuidado.

6· Corta las dos ranuras indicadas en el abdomen de la mariposa, que permitirán deslizar las alas por ellas.

7· y ***8·*** Introduce las dos «alas-acordeones» en las ranuras entre la espalda y el abdomen, y dóblalos de la manera conveniente para poder desplegar las alas hacia arriba y hacia abajo.

